

Punto de sus-
CRICION Madrid
Librería de su E-
ditor don Ignacio
Boix calle de Gar-
retas, núm. 8: Li-
brería Belga-fran-
cesa, calle de Pre-
ciados, núm. 2.

Las cartas y re-
clamaciones se diri-
gen a la redacción
librería de Boix,
frances de porte.

Revista DE TEATROS.

PERIODICO SEMANAL

DE LITERATURA, SÁTIMA Y BELLAS ARTES.

Precios de suscri-
cion.

Madrid 8 rs. al
mes llevado a las ca-
sas; 14 por dos me-
ses, y 20 por tri-
mestre.

Idem de las pro-
vincias: 40 rs. al
mes, 46 por dos me-
ses, y 28 por trim-
estre.

DISCURSO TERCERO.

SOBRE EL TEATRO ESPAÑOL,

pronunciado por el EXCMO. SR. D. JAVIER DE
BURGOS, en el Liceo de Granada, el vier-
nes 16 de Abril.

Que el modo con que nuestros antiguos poetas combinaban y conducian sus fábulas dramáticas, no estaba en armonía con los preceptos proclamados en los tiempos antiguos por Aristóteles en Grecia, y en Roma por Horacio, y en los tiempos modernos por Gerónimo Vida en Italia, y en Francia por Boileau, lo sabian perfectamente nuestros poetas mismos. En su *Arte nuevo de hacer comedias*, habia asegurado Lope de Vega, que desde la edad de diez años conocia aquellos preceptos, y añadido que no se conformaba á ellos en sus composiciones.

Porque como las paga el vulgo, es justo
Hablarle en necio para darle gusto.

Calderon mismo mostraba no desconocer del todo el sistema del teatro griego, cuando á un general de David, muy anterior por cierto á la época de la constitucion de aquel teatro, le hacia decir,

Porque está mas puesto en uso

El introducir tragedias

Por los actos del digusto.

En estas autoridades, y particularmente en la decisiva é irrecusable de Lope, pudieron pues apoyarse, y se apoyaron en efecto Luzan, Montiano, Moratin, Clavijo, y cuantos en el medio siglo que siguió á la publicacion de la poética de Luzan, impresa en 1737, se asociaron para denunciar á la España los vicios de su teatro antiguo. Con un poco mas de patriotismo y de saber habrian ellos exceptuado

de la proscripción que contra él fulminaron, casi todas las obras de Calderon, y muchas de las de otros autores; pero todavía volverán ellas á inspirar interés, si el nacionalismo, extravasado hoy á la lengua, vuelve á concentrarse en las venas, y se levanta ademas una raza de actores capaces de representarlas. Desdeñadas hoy, y aun escarnecidas las tradiciones clásicas, por respeto á las cuales fueron comprendidas en el entredicho general todas aquellas producciones, nada hay ya que se oponga á su rehabilitacion, y sobre todo, cuando se piense que la introduccion del gusto clásico en Inglaterra no impidió que Shakespeare continuase excitando entonces, como antes, y como ahora, el entusiasmo de su nacion. ¿Acaso vale mas el *Otelo* del dramático inglés, que *El Tetrarca* del español? ¿vale mas *Hamlet* que *La vida es sueño*? No seguramente. Pero las composiciones de Shakespeare, elevadas á las nubes en el siglo XVII por Milton y otros hombres de autoridad, continuaron siendo igualmente aplaudidas en el siglo XVIII por lord Kaines, mistriss Montague, Johnson, y otros igualmente célebres críticos, mas inspirados aun por su nacionalismo, que por las bellezas mismas del ilustre poeta, mientras que nuestros dramáticos fueron vigorosa é implacablemente maltratados por sus compatriotas mismos. Y ¿por qué esta diferencia? Porque la dinastía holandesa entronizada en Inglaterra en 1688, no alteró las costumbres de aquel pais, mientras que la dinastía francesa entronizada doce años después en España, cambió del todo las del nuestro. Dia vendrá sin duda en que vuelvan estas á adquirir, aunque sea con formas diferentes, el nacionalismo que perdieron; pues sin tradiciones pátrias, sin usos propios, sin carácter especial, ¿qué pais aspiraría á figurar en el mundo como nacion?

Los hombres que á nuestros usos teatrales trabajaron por substituir las doctrinas proclamadas en Grecia en los tiempos antiguos, y adoptadas en Francia en los modernos, conocieron que para extenderlas y arraigarlas en nuestro suelo, debían apoyar el precepto con el ejemplo; y después de Montiano, publicó en efecto Moratin el padre una tragedia intitulada *Hormesinda*, que solo por ser nacional su argumento, pareció mas soportable que *Virginia* y *Ataulfo*. La *Petimetra*, comedia que hizo representar luego el mismo Moratin, fué friamente recibida, y casi igual suerte tuvieron poco después *El señorito mimado*, y *La señorita mal criada*, de don Tomás de Iriarte. Don Vicente García de la Huerta hizo una *Raquel*, con el argumento ya tratado en el teatro antiguo bajo el título de *La Judá de Toledo*. Don Ignacio Lopez de Ayala trató de nuevo en *Numancia* el ya tratado en otra pieza del mismo título por Cervantes; don Gaspar Melchor de Jovellanos, en *Munuza*, el ya tratado por Moratin en *Hormesinda*; y á esto, y al *Desluciente honrado*; á las traducciones de *El filósofo casado*, *El huérfano de la China*, *Agamenon*, *Xaira*, *Hipermenestra* y *Atalia*, que hicieron Iriarte, Huerta, don Pablo Olavide y don Eugenio Llaguno; á otras dos ó tres producciones anónimas ó de autores oscuros, ya la refundición de *Progne y Filomena*, de Rojas, y *La Estrella de Sevilla*, de Lope, que don Tomás de Sebastian y Latre y don Cándido Maria Trigueros creyeron poder acomodar al nuevo teatro, se redujeron todos los esfuerzos de sus adalides en el reinado del tercer hijo del fundador de la nueva dinastía. Así, en los treinta años que duró este reinado, sustituyeron á los millares de comedias que formarían el teatro nacional de dos siglos, ocho piezas originales, seis ó quizá ocho ó diez traducciones, y dos refundiciones: y de las diez y seis á veinte piezas, solo dos originales (*Raquel* y *Numancia*) y dos traducidas (*Xaira* ó *Hipermenestra*) excitaron parte del interés que inspiraban generalmente las mas vulgares composiciones del teatro nacional. Reflexionando sobre esta situacion, se reconoce que el ardor para destruir, unido á la incapacidad para edificar, no es en España achaque peculiar de la actual generacion, sino achaque que ya aquejaba á alguna de las que á ella precedieron.

Con diez y seis á veinte piezas, paridas en doble número de años con grandes esfuerzos, claro era que no se podia fundar un teatro. Y como desde veinte años antes se estaba derramando sobre el repertorio del antiguo el descrédito y hasta la bafa, resultó una especie de interregno teatral; en el cual, como en todos los interregnos, sucedió al orden bueno ó malo

el trastorno y la confusion. En situacion semejante jamás faltan aventureros atrevidos que aspiren á erigirse un trono sobre ruínas, y sobre las del teatro de Lope y de Calderon marcharon en efecto ignorantes y oscuros copleros, que plantaron en su cima la triste enseña de la barbarie. Don Luciano Francisco Comella, don Antonio Valladares de Sotomayor, don Gaspar de Zabala y Zamora, don Vicente Rodriguez de Arellano, y no sé si algun otro, escribieron multitud de piezas, en que la extravagancia de la combinacion dramática eclipsó el desaliño habitual de la expresion y el prosaismo insoportable de los renglones de ocho sílabas, la insulsa trivialidad de los conceptos. Yo no leí nunca aquellas piezas, pero las vi representar en mi niñez, y todavía recuerdo algunos versos de Comella, que era el corifeo de aquella banda de dramaturgos. En la comedia *Cristobal Colon*, dice la reina Isabel.

Pues mi esposo no se ha puesto
Jubón, calzas ni ropilla,
Que su tela no haya sido
Por mi eficacia cosida.

En *Los falsos hombres de bien*, decía otro personaje.

Un año de amor vehemente
Estendía los afectos,
Y es fuerza economizarlos
Por no quedarse sin ellos.

VV. Sres. no han menester que yo multiplique las citas. Con pocas de esta especie bastaria, no para desacreditar á un poeta, ni á un teatro; sino hasta la época en que la nacion entera concurría apresurada á ver comedias, cuya versificación, lenguaje é ideas eran perfectamente conformes á las de los pasajes que dejo citados.

Peró oídos acostumbrados á los versos siempre sonoros de Calderón, Montalvan y Rojas, imaginaciones hechas á las ordinariamente bien urdidas fábulas de Moreto, Tirso y Solís, ¿cómo pudieron sufrir los versos y las situaciones de las comedias de la nueva escuela? Horacio lo habia dicho 1800 años antes; Horacio, examinando en una epistola á Augusto, una gran cuestion literaria, y agrupando para resolverla multitud de sábiles é importantes consideraciones, decía, hablando del teatro:

Hay otra cosa que un autor espanta,
Y es que al teatro van miles de necios,
De ignorantes, de zafios sin modales,
Siempre á reñir y vocear dispuestos,
Si con lo que desean no convienen
Las gentes distinguidas, y que en medio

De la pieza osos piden y combates.
 Cosas que agradan mucho al bajo pueblo.
 Y aun del oído la nobleza misma
 Abandona el dulcísimo recreo.
 Porque disfruten sus curiosos ojos
 De otro placer liviano y pasajero.
 Cuatro ó mas horas el telon se baja;
 De á caballo y á pie salen corriendo
 Diversos grupos; maniatado y triste
 Despues llega un monarca prisionero;
 Detras carros, literas y carrozas
 Y naves, y por último trofeo
 Aparece Corinto encadenada
 De marfil figurada en un modelo.
 Si anduviese Demócrito en el mundo,
 De buena gana reiria, viendo
 A una girafa, á un elefante blanco
 Las miradas fijar de un vulgo inmenso,
 Que estudiado, espectáculos mas varicos
 Le ofreciera que los mismos juegos;
 Y en cuanto á los autores, pensaria
 Que fábulas contaban á un jumento;
 Pues ¿cómo entre la grito del teatro
 De un actor se oirían los acentos,
 Guando atolondra el ruido, cual bramando
 El Gárgano ó las olas del Tirreno?
 Tan grande es la algarazara, con que el brillo
 Se mira y los adornos extrangeros.
 Apenas un actor con ellos sale.
 En el instante empieza el palmoeteo.
 —¿Qué ha dicho?—Nada.—Pues ¿á qué ese
 aplauso?
 —A que trae un gran manto de Taren-
 to...&c.

Aquí tienen VV., señores, el secreto de la gran concurrencia, que á fines del siglo último llevaban al teatro las comedias de Comella y consortes. En ellas se hacia el ejercicio, se pasaban ostentosas revistas militares al son de estrepitosas bandas de música, y aguadores asturianos ó gallegos representaban los soldados de Carlos XII de Suecia, de Federico II de Prusia y de Maria Teresa de Austria. Aquellos aguadores vestidos de soldados, hacian en España en 1790, el papel que diez y ocho siglos antes habian hecho en el teatro de Roma las jirafas y los elefantes blancos. El célebre actor Antonio de Robles contrahaciendo los aires del gran Federico, otro actor estimable remedando á Quintus, hacian el papel de los que en Roma salian cubiertos de un manto morado de Tarento, ó de uno encarnado de Aquino. Cuando los romanos del tiempo de Augusto, es decir, del siglo de oro de la literatura latina, interrumpian los espectáculos escénicos, pidiendo á gritos osos y jirafas; cuando concurría Roma toda á espectáculos asiaviados ó corrompidos, ¿qué mucho que los españoles del reinado de Carlos IV concurriesen á las representaciones de Comella y Valladares, que á los combates de moros y cristianos del teatro an-

liguo, habian sustituido las maniobras de la nueva táctica militar, introducida á la sazón en España por el ilustre Pardo de Figueroa? Hé aquí, señores, por qué se sufrían las absurdas combinaciones dramáticas, y los versos detestables de aquellos poetas. Soportaban uno y otro aun las gentes distinguidas, por la misma razon que, segun el pasaje de Horacio que dejo citado, lo soportaban en Roma.

Y aun del oído la nobleza misma
 Abandona el dulcísimo recreo,
 Porque disfruten sus curiosos ojos,
 De otro placer liviano y pasajero.

(Se continuará.)

Doctrinas literarias.

TRAGEDIA

Cuando los defectos de una tragedias son tales y de tal especie, que para conocerlos y marcarlos, es necesario, indispensable, conocer las reglas y haber leído la historia, la mayor parte de los espectadores se ocupa de sentir, se entretiene y aplaude, porque los sentimientos son todo para él, y tiene olvidados los preceptos de Aristóteles y las escondidas páginas de rancios cronicones. De esta manera juzga el público; y si el público así juzga... ¿por qué exigir la severidad histórica al poeta? Si el escritor no lleva muy adelante la licencia, ¿qué importa que desaparezca la verdad histórica de los acontecimientos, si se respeta la verdad de la moral? ¿Queréis por ventura que se diga de la historia lo que se ha dicho de la poética de Aristóteles, que *no produce sino malas tragedias*? Sean los poetas fieles pintores de la naturaleza y de los caracteres, y no copistas serviles de la historia. Yo quiero mas en la escena al hombre con verdad delirado, que al hecho con religiosa escrupulosidad reproducido.

Cuando en una obra dramática no nace la incertidumbre de los acontecimientos, sino de la incertidumbre de los caracteres, ya no es la tragedia por la fuerza, sino la tragedia por la debilidad. Es, si se quiere, el espectáculo de la vida humana; grandes efectos de pequeñas causas; pero en el teatro se necesitan ó ángeles ó gigantes.

La diferencia que existe entre la tragedia alemana y la tragedia francesa, proviene de que los autores alemanes quisieron crear de una vez, mientras que los franceses se contentaron con corregir á los antiguos. El mayor núme-

ro de nuestras mejores obras, no han llegado á esa altura, sino despues de haber pasado por las manos de nuestros primeros hombres de muchos siglos.

El amor en el teatro debe marchar en primera línea, con preferencia á todas las vanas consideraciones que modifican de ordinario la voluntad y las pasiones de los hombres. El amor es el alma de la sociedad.

V. Hugo.

TEATROS EXTRANJEROS.

FERRARA.--Ha tenido un éxito favorable si bien no tanto como en si merece, la ópera *Lucrecia*, representada aquí con el título de *Giovanna Prima*. La señora *Schultz*, la *Ymola*, *Cosselli* y *Milési*, apesar de sus esfuerzos, han recibido pocos aplausos del público.

FLORENCIA. Desgraciado ha sido el éxito de *Gli Esposti*, y á duras penas escaparon del descontento del público los señores *Taffi*, *Luzio* y *Valentini-Canuti*; algunas palmadas resonaron sin embargo en provecho suyo: la señora *Tirelli* fué la única que conservó sus simpatías, y la sola que mereció general y ardiente aprobación.

SIENA. *Clara de Rossemberg* ha obtenido aquí el mismo favorable éxito que en otros teatros: la señora *Secci*, y *Luchessi*, *Linari-Bellini*, *Scheggi* han recibido en la ejecución de esta ópera un nuevo testimonio de lo satisfecho que está el público de su mérito artístico.

BELLUNO. Se ha presentado por primera vez en el *Belisario* el joven *Pignolo*: agrado sobremanera su voz, su método de canto y el buen porte de su figura: carece absolutamente de acción, cosa disculpable ahora, aunque necesaria para en adelante. La *Orlamdes* continúa recibiendo algunos desaires del público.

TURIN. *Clotilde*, ópera del célebre maestro *Coccia*, ha gustado mucho: la ejecución ha sido excelente, y este público, siempre bondadoso y justo, ha pagado con merecidos bravos, los esfuerzos de los cantantes.

ANCONA. *Maria de Rudenz* ha tenido un éxito felicísimo: el triunfo de *Donizetti* ha sido completo. La *Streponi*, y *Rouconi* fueron aplaudidos con entusiasmo: los periódicos prodigan los elogios mas apasionados á *Roppa*, que á juzgar por su opinion, es el que merece los honores de la noche.

VIENA. Sigue recibiendo aplausos con justicia merecidos, la señora *Frezolini Poggi*.

TEATROS DE LAS PROVINCIAS.

MÁLAGA.--Ha llamado sobremanera la atención la función extraordinaria desempeñada por una reunion de aficionados y á beneficio de la quinta compañía de la Milicia Nacional. Un nuevo Alcides francés, llamado *Alfredo* ha hecho con este motivo alarde de su singular habilidad.

SEVILLA. El Mulato.--Cisate por interés y me lo dirás despues.--Gabriela.--Marquesa de Seneterre.--Oscar.--Nicias.--La Hermana del sargento.

BILBAO. Se ha ejecutado un concierto, cuyo producto ha quedado á disposicion del ayuntamiento para que lo distribuya en beneficio de establecimientos públicos. La señora *Adela Debedehile* autora de este pensamiento reúne á la habilidad artistica un corazon benéfico y generoso. El público ha coronado con aplausos el talento de la artista, y con parabienes y gratitud el desprendimiento de la muger.

BARCELONA. Se han representado últimamente la *Fausta* y la *Vestale*: la señora *Roca* alumna del conservatorio de Turin, y los señores *Balogli* y *Galliani* en la primera, han recibido universales aplausos; la señora *Pallazessi* y los señores *Gariboldi*, *Lonali* y *Alba* en la segunda, nada dejaron que desear, con especialidad la primera, segura siempre en su canto, lujosa siempre de facultades.

En el Liceo han tenido lugar los dramas siguientes:--*Un desafío*, ó *dos horas de favor*, y la *Urraca ladrona*.

La compañía dramática ha puesto en escena el *Capitan azul* y el *Trobador*, original de don A. G. *Gutierrez*; y la de baile, el en dos actos titulado: *Eglantina* ó *El señor de la aldea*, compuesto por el señor *Barlotomi*.

CADIZ. El Zapatero y el Rey, obra de don J. *Zorrilla* ha recibido grandes aplausos. Se han puesto en escena las siguientes óperas: *Roberto Devereux*, en que ha hecho su primera salida el señor *Confortini* y *Gemma di Vergy*.

GRANADA. Doña *Mencia*, original de nuestro excelente poeta don S. E. *Hartzenbuscht*. El Castillo de San Alberto.--La Villana de Balleas.--Lázaro el pastor.--Dios los cria y ellos se juntan, original de don *Manuel Breton de los Herreros* --Mi secretario y yo, original del mismo autor.--Solaces de un prisionero, original del Excmo. Sr. duque de Rivas.

AMERICA.--Malana. Si hemos de dar crédito á las voces que corren, la próxima temporada será una de las mas brillantes que se han visto. Ademas del concierto monstruoso de que hablamos en nuestro Boletín, y en el cual se trata de poner á contribucion para objetos de utilidad pública y de beneficencia á cuantos han estudiado el dó, re, mi, fa, para la ejecución del magnifico oratorio la Creacion, de Haydn, se pondrá en escena en Tacon, en el próximo abril, el lujoso drama de grande aparato, en dos actos, titulado: *Timur*, tirano de *Mingrelia*, que desempeñará la compañía dramática en union de la ecuestre que ha ido á Matanzas á dar algunas funciones, y que regresará á mediados de dicho mes, para continuarlas en el circo del Prado.

Nos aseguran igualmente que una nueva constelacion artistica aparecerá dentro de poco sobre nuestro horizonte teatral en la representación de los excelentes dramas de la escuela alemana, traducidos aquí del original al español, de las obras de Schiller, Gothe, Kolzebue, Iffland, Kratter, Raupach y otros, principiendo con el hermosísimo caballeresco del célebre Koizebue, titulado: *Juana de Monfaucou*, en cinco jornadas al que seguirán inmediatamente *La Virgen del Sol*, *La Sábida del bosque* ó *el caballero mudo*. El amor es ciego, del mismo autor; *Alberto de Shurneisen*, de Iffland; *D. Carlos*, *Turandot*, *Princesa de la China*, de Schiller; y otros varios. Nos congratulamos sinceramente del progreso que se advierte entre nosotros en todo lo que indica una civilizacion adelantada, y en particular sobre las funciones teatrales, de tanto influjo para las costumbres públicas y para la instruccion general.

BURGOS.--El vaso de agua.--Un secreto de familia.--Una aventura de Carlos II.--La primera ha gustado sobremanera; el pueblo burgalés tiene mucha afición á esta

clase de espectáculos: es lástima que no se plantee el teatro nuevo cuya realización se intenta. Dentro de poco tiempo tendremos también nuestro *Liceo*.

--MURCIA. *Lázaro* fue oído con suma atención y aplaudido en algunas escenas pero mostrose algún disgusto en el desenlace por parte del público. --*Laura*, drama original, fue recibido con una repugnancia tal, que se vio la autoridad precisada á suspender su ejecución: achacábase al público el defecto de la inmoralidad: está escrito por don J. M. Díaz. -- Se preparaba la representación del *Alguacil mayor* y de la *Hija del abogado*.

TEATROS DE MADRID.

REVISTA SEMANAL.

Juan de Suavia. -- *Clara de Rossemberg*, ópera. -- *Contigo pan y cebolla*. -- *El Diablo predicador*. -- *La Expiación*.

Vamos á dar cuenta á nuestros lectores de las producciones dramáticas ejecutadas durante la semana en los teatros de la Corte: en estos teatros tan cargados de obligaciones, que sobre ellos no debieran pesar, y que pesan sin embargo, merced á la ilustración de algunos mas interesados que otros en suprimirlas. Dicho sea esto de paso, y en forma de admonición, porque mas adelante, y cuando mas nos convenga y mas copia de datos nos asista, no vacilaremos en atacar de frente rancios abusos en privilegio de algunos conservados.

Clara de Rossemberg es una ópera muy conocida del público, y cuya aparición en la escena no se anunciaba con la oportuna y siempre necesaria pompa de la novedad. Así es, que la concurrencia, sin que fuera escasa, fué poco numerosa. La actual compañía de ópera no cuenta con grandes simpatías en el público. Aquejan siempre enfermedades á los que la componen, pero de aquellas que no cura la medicina, y que sin embargo molestan á cada hora, y hacen intervenir al médico de la empresa. Pero, Dios mediante, se acerca el tiempo en que desaparezcan tantos obstáculos; en que la empresa de la Cruz presente á la aprobación del público el fruto de sus trabajos y del interés que se ha tomado en la organización de una buena compañía lírica. Esto sin embargo, la representación de *Clara de Rossemberg* ha sido buena. El señor *Miral* y el señor *Salas* han compartido entre los dos los únicos aplausos que se oyeron. El público es siempre justo: el señor *Salas* cantó con singular maestría y gracia el final del acto primero.

El Diablo Predicador es una de esas comedias que no debieran aparecer jamas sobre la escena: no porque neguemos el gran mé-

rito de la composición, sino porque es tiempopo ya de que el teatro contribuya á la reorganización de la sociedad; porque es bueno que á la religion se la mire como una cosa divina, superior, que está libre del ridiculo de los hombres.

Contigo pan y cebolla, es una de aquellas comedias ligeras en su enredo, purísimas en su lenguaje y picantes y entretenidas por las gracias de que abunda, por la singularidad y donaire de su diálogo. El autor de *Indulgencia para todos* en nada ha desmerecido; antes al contrario se conserva en toda su brillantez el genio del señor de *Gorostiza*. La ejecución ha sido excelente, como fiada á actores hábiles que no desperdician ocasion de hacer alarde de sus conocimientos escénicos: los señores *Latorre*, *Pedro Lopez*, *Cubas* y *Azcóna*. La señora *Lamadrid* (doña *Teodora*), ha desempeñado con singular donaire el papel de *Matilde*: con dificultad podrá verse, ni mas naturalidad, ni mas verdad, ni mas tino en esas medias tintas que caracterizan y son siempre un testimonio de la severidad con que se ha estudiado y analizado la situación. La señora *Lamadrid* es una excelente actriz que empieza ahora su carrera, y que á disponer de mas facultades materiales amenazaría la tranquilidad de otras reputaciones artísticas sólidamente y con justicia ganadas: quedáanos á nosotros sin embargo la esperanza, nacida de una duda que tenemos, de que las facultades de la señora *Lamadrid*, no son tan pocas, sino que las mengua un injusto recelo. De todos modos, la señora *Lamadrid* será siempre una actriz distinguida por su inteligencia, por la elegancia de sus maneras y cortesania de su porte: cualidades en verdad escasas en el dia aun en quienes mas títulos cuentan á la estimación y aplauso general.

--*La Expiación*: conocida es del público esta traducción de *Don Ventura de la Vega*: nada de notable ha presentado su ejecución. Prepárase en el teatro del Príncipe la representación de una comedia nueva original, titulada: *No siempre el amor es ciego*. Hasta ahora vamos bien. ¡Quiera Dios que dure ese prodigioso movimiento dramático.

--El miércoles se estrenó en el teatro de la Cruz el drama en cuatro actos titulado: *Juan de Suavia*. Inútil creemos referir el argumento de esta composición, porque ademas de no sernos necesario, no nos lo permiten los estrechos límites de nuestro periódico.

Si las cualidades de un drama, para que este sea bueno las constituyen situaciones terribles y violentas y la lucha de intereses y pasiones encontradas, el *Juan de Suavia* es una de aquellas composiciones que merecen el nombre de perfectas. No es fácil conocer á fondo

el nudo de su argumento en una sola representación: no es fácil enterarse del sin número de circunstancias y de acontecimientos que tienen ocupada la imaginación de los espectadores: no es fácil prever el resultado de aquella tremenda crisis de cuya solución depende el triunfo de la verdad y de la justicia y la corona de un emperador. El público presencia en silencio aquella tempestad, y el público teme y al mismo tiempo desea la catástrofe. La escena pasa en Helvecia y por los años de 1290; figuran en el cuadro el heredero de *Gustavo de Suavia* y el emperador de Alemania, que injustamente se ciñó la corona teñida con la sangre de su dueño legítimo. Derrocar la usurpación del trono en que se refugió y castigar el sangriento homicidio; he aquí el fin del drama.

Juan de Suavia no resiste al análisis de una crítica severa y justa; *Juan de Suavia*: fruto de ese género bastardo que presagió el romanticismo, no se presenta engalanado con las flores de esta escuela, tan combatida por los clásicos, tan encomiada y sostenida por sus apóstoles; de esta escuela, que con ligeras modificaciones, será dentro de un siglo la representación del colorido literario de la época actual. Si á fuer de escritores dramáticos y adheridos en nuestros invariables principios y doctrinas literarias emitiéramos nuestra opinión sobre *Juan de Suavia*, mas que alabanzas que dar, tuviéramos que lamentar el lastimoso extravío de la razón. Pero ni entonces, ni ahora pudiéramos negar el interés de su situación, la lucha importante de las violentas pasiones que en él se agitan. En los primeros renglones que hemos consagrado á esta nueva producción dramática decíamos á nuestros suscritores lo que es en sí; en estos últimos hemos indicado á nuestro juicio acerca de su mérito literario.

Conocemos el original y hemos leído la traducción, si traducción puede llamarse. Los señores *García Gutierrez* y *don Isidoro Gil*, que se han encargado de reproducir en la escena española esa producción francesa, han acometido una empresa difícil y trabajosa, que no les reportará mucha gloria, porque no es fácil valuar el mérito de una tarea semejante. Si de alguna satisfacción les sirven los aplausos de la *Revista de Teatros*, con sinceridad se los damos porque de justicia los merecen por su trabajo; no por el mérito é importancia de la composición. Modestos andan los Sres. *Gutierrez* y *Gil* en el anuncio de *Juan de Suavia*, modestos en demasia, cuando en estos tiempos que alcanzamos se anuncian como refundiciones traducciones literales, y como producto del ingenio, comedias de otros climas que en agenos entendimientos se concibieron.

La ejecución de *Juan de Suavia* ha sido

excelente por parte de algunos actores; mediana, aunque sin tocar en lo censurable, por otros. El señor *Latorre*, activo, inteligente, siempre en situación, dominado del deseo de llenar las exigencias del público, y siempre satisfaciéndolas cumplidamente. El señor *Gonzales Mate*, de cuyo ajuste para la compañía de la *Cruz*, dimos cuenta hace algun tiempo, ha correspondido á lo que de él esperaban todos sus amigos saliendo con elegancia suma y notable propiedad vestido: actor de capacidad y de corazón, el señor *Mate* ha justificado la opinión que de artista se le concede. Damos la enhorabuena á la empresa por la adquisición del señor *Mate*. La señora *Lamadrid* (doña B.) ha salido á la escena en muy mal estado aquella noche, pero los dolores de la penosa dolencia que sufría, no estorbaron que hiciese pomposo alarde de sus conotimientos artísticos: la Reina *Verena* tuvo en la señora *Lamadrid* una distinguida intérprete. Mucho agradó al público también la riqueza y elegancia del traje de la señora *Lamadrid*. El señor *Noren* es un excelente actor: la cabeza del señor *Noren* era perfecta; la naturalidad de este actor, su inteligencia, su esmero en el desempeño de sus papeles, le han valido la benevolencia del público, y la consideración de los hombres que miran el teatro nacional como una cosa indispensable en el estado actual de la civilización.

A algunos mas actores pudiéramos citar; pero ya es tiempo de dar fin á lo que de *Juan de Suavia* hemos escrito: vaya la omisión de ciertos elogios, en pago de censuras, y censuras severísimas que estaba en nuestro derecho encaminar á algunos descuidados, sin duda, por poco seguros del éxito del drama. Pero no se nos diga que somos excesivamente duros: quédenos siempre la cualidad de indulgentes: así producirán efecto en adelante nuestras justas amonestaciones.

El éxito de *Juan de Suavia* ha sido el mismo que de algun tiempo acá tienen las composiciones de su especie; fué oído con atención, y acabó con el mismo silencio que se sostuvo durante la representación y aun con señales de disgusto.

J. M. D.

POESÍA.

LAS DOS ALMAS.

--¿Adonde vas, alma mia,

Hacia ese mundo perdido?

--A ser alma de un nacido

La omnipotencia me envia.

pita ninguna de las funciones de beneficio sino por retribucion extraordinaria, que se fije el precio de billetes en 20 reales, y que no se expandan sino por conducto de los socios, teniendo derecho á ellos con preferencia todas las personas inscritas en los registros de la sociedad.

Las noticias que hemos recibido últimamente de Granada, nos dan una idea poco agradable de la situacion de aquel teatro. El distinguido actor don *José Valero* se halla al frente de aquella compañía cómica, y ésta en general reúne todas las condiciones para llenar las exigencias del público por exageradas que sean. Asi que no podemos atinar con las razones que tengan algunos, demasiado rígidos sin duda, para mortificar con indebidas y poco meditadas manifestaciones de desagrado, el verdadero mérito.

El *Repertorio dramático* que publica en esta corte don *Ignacio Boix*, recibe la mayor aceptacion en los teatros de provincia. Casi todos los directores de ellos han contestado á las invitaciones del señor *Boix*, ofreciéndole poner en escena las producciones que su repertorio contiene, y que por su mérito literario ofrezcan garantías suficientes de buen éxito. En consecuencia el señor *Boix*, ha tomado las medidas convenientes, para adquirir cuantas obras dramáticas se escriban, aunque para ello se vea precisado á hacer sacrificios pecuniarios de consideracion. Damos el parabien al señor *Boix*, y le deseamos buena suerte en tan laudables empeños.

Sabemos que don *Manuel Delgado*, ha firmado un contrato con los directores de teatros de Provincia, en el que hay la condicion de que no ejecuten en ellos las comedias del *Repertorio dramático*. Se conoce en esta clausula del señor *Delgado*, su deseo de animar la literatura y contribuir por su parte al mayor lustre del teatro nacional.

Sabemos que se vá á presentar á la empresa del teatro del *Príncipe* una comedia original de un autor recientemente aplaudido en la escena, cuyo título es: *Un enlace desigual*.

En la noche del viernes se ejecutó en el teatro del *Príncipe* la comedia nueva original titulada: *No siempre el amor es ciego*. » Su éxito ha sido brillantísimo: el autor fué llamado á las tablas á recibir en unánimes aplausos el premio de su laboriosidad y de su talento. La comedia, si bien tiene grandes defectos hijos muchos de ellos de la inesperienza, está escrita con ligereza y con gracia: la versifica-

cion es fácil; el lenguaje incorrecto. La ejecucion ha sido mediana: la señora *Diez* y el señor *Romea* saltaban en el número de los actores que desempeñaron esta primera produccion de *D. Manuel Diana*. Damos sinceramente nuestro parabien al señor *Diana*, y deseamos que este triunfo le sirva de estímulo, para que contribuya con sus esfuerzos al mayor lustre de la literatura Española.

SUSCRIPCIONES.

Obras modernas que se hallan en la librería de *Boix*, calle de Carretas, y en la librería BELGA-FRANCESA, calle de Preciados núm. 2.

Leyes de los Reinos de las Indias, quinta edicion: cuatro tomos en folio: sale en ocho entregas á 25 rs. cada una y 30 en las provincias.

Estracto alfabético de cuanto contienen todos los tomos de decretos, un tomo en folio, sale por entregas á 4 rs. cada una, y 5 en las provincias.

Historia de Napoleon por Laurent con 500 dibujos, sale por entregas á 5 reales cada una.

Biblioteca infantil, sale por entregas á 4 reales cada una.

El Museo de familias, sale por cuadernos á 5 rs. cada uno, con grabados.

A ULTIMA HORA.

El análisis de la comedia ejecutada anoche en el teatro de la *Cruz* con grandísimo aplauso, y que se repite hoy, titulada: *El vaso de agua ó los efectos y las causas*, cuya traduccion se ha hecho expresamente para este teatro, se dará por *Suplemento*.

DIVERSIONES.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche.

Se ejecutará la funcion siguiente:

1.º Sinfonía.

2.º Se pondrá en escena la comedia nueva, original, en tres actos escrita en diferentes metros, titulada:

NO SIEMPRE EL AMOR ES CIEGO.

3.º Popurri nuevo, bailado por todas las parejas de la compañía.

4.º Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

IMPRESA DE D. IGNACIO BOIX, EDITOR.

SUPLEMENTO

REVISTA DE TEATROS

de ayer 23 de mayo de 1841.

EL VASO DE AGUA.

6

LOS EFECTOS Y LAS CAUSAS.

COMEDIA EN CINCO ACTOS, ORIGINAL DE SCRIBE, Y TRADUCIDA AL CASTELLANO.

En el número 7 de nuestro periódico insertamos las siguientes líneas: — «Han desaparecido ya las razones que no permitían á la empresa de la Cruz dar toda la variedad posible á las funciones de aquel teatro. Grandes novedades se preparan; magníficas y vistosas decoraciones se disponen, y con esmero, solicitud y singular religiosidad vestidas, verá el público en la escena antiguas y olvidadas épocas, personajes célebres arrancados de lo mas remoto de la historia, y que reciben animacion, vida y movimiento por medio de la creadora imaginacion de los poetas.» Seguridad teníamos entonces para decir esto, que profecía para algunos, era sin embargo para nosotros una realidad. Sabedores, como eramos, de los entorpecimientos naturales que retardaban la realizacion de los mejores deseos, ni era justo atacar una falta involuntaria, ni decoroso revelar lo que no estaba en manos de nadie el impedir. Nos damos ahora la enhorabuena por este comedido proceder, que nos ha evitado hacer el papel de arrepentidos, y hoy haciendo justicia, y no mas que justicia, vamos á emitir con entera franqueza y libertad nuestra opinion sobre la comedia *El vaso de agua* ó *los efectos y las causas*.

El nombre de Scribe es una garantía, desgraciadamente, para la escena española: rara vez el público de Madrid ha salido mohino y poco satisfecho de la representacion de alguna de las comedias de ese inagotable escritor francés. Viveza en el diálogo, intencion en las ideas, gracia, contraste, felicidad en la pintura de los caracteres, originalidad en las situaciones; hé aqui las prendas que caracterizan en lo general las producciones de Scribe, escritas y publicadas bajo el modesto titulo de *Vaudevilles*. Dos ó tres veces el poeta cómico ha levantado su vuelo, é invadido el imperio de la alta comedia, y otras tantas ha conseguido el triunfo mas completo con aumento de su gloria y de su popularidad. El *Arte de Conspirar* y el *Vaso de agua*, son un testimonio, si lo que no creemos necesitase, de la verdad que deja-

mos asentada. Comedia de costumbres políticas llama Scribe al *Vaso de agua*; comedia de costumbres políticas al *Arte de Conspirar*: este género es la verdadera comedia, la comedia que todos conocemos, la que hemos aprendido? Esta es la primera cuestion que se nos ofrece al empezar el análisis del *Vaso de agua*; cuestion de tanta gravedad para nosotros, cuanto que de la solucion de ella depende la condenacion ó el triunfo de un nuevo género que se presenta en la literatura, engalado con los laureles del triunfo, y sostenido y escudado con el nombre de uno de los escritores de reputacion mas cabal y merecida. Y aqui recordamos y con sentimiento y amargura, y con lágrimas en los ojos lo decimos, quesin un acontecimiento lamentable, el teatro español pudiera ofrecer en el dia una muestra original de este género al análisis y á la censura de los críticos: el malogrado Larra se ocupaba en los últimos tiempos de su vida en escribir una comedia de costumbres políticas, ó por lo menos tenia el pensamiento de hacerlo. La comedia de costumbre políticas es la verdadera comedia, la comedia de *Terrencio*, de *Moliere* y de *Moratin*? Dejamos soltada esta prenda para recogerla algun dia: esta cuestion literaria la trataremos con mas calma y detenimiento, aunque al consignarla en este artículo, no merezcamos la aprobacion de algunos que miren la duda como ignorancia del arte ó ridícula mania de singularizarse.

Scribe ha reproducido en la escena una de las páginas mas notables de la historia de Inglaterra; la época en que el genio belicoso de Luis XIV, luchaba con el inmenso y colosal poder de una liga imponente y resentida; el reinado de la buena Reina Ana, cuyo carácter pintan los historiadores con las siguientes palabras. — «Sin tener grandes talentos, ni un temple de alma suficiente para contener en justos límites el ascendiente de sus favoritos, la Reina de Inglaterra se distinguia por las cualidades de su corazon, por su piedad, por su virtud nunca desmentida.» Esas páginas de la historia de Inglaterra; han perdido algo de su originalidad al apoderarse de ellas el poeta? Nada de su colorido; algo de su verdad. ¿Será esta una licencia que se ha tomado el escritor ó una ley que quiere establecer? ¿Es justa? ¿Hasta que punto? Los hechos de los hombres y las situaciones de los pueblos que desde el monumento de la historia pasan al gabinete del poeta dramático, deben ser respetadas se-

gun la opinion nuestra, deba obedecer la ley de la voluntad que las maneje, segun el autor de *Hernani* y de *Lucrecia Borgia*. Y no decimos esto porque sea muy notable la alteracion que haya sufrido la historia en manos de *Mr. Scribe*: no conocemos el original y á juzgar por la traduccion del *Vaso de agua*, ligerisimas son las faltas que notamos; y decimos ligerisimas porque de poca importancia es que el Lord *Malboroug* continuase en el mando de las tropas despues de haber perdido su valimiento la duquesa, y que la Reina, ascendida al trono de la gran Bretaña á la edad de 37 años, y casada ya con el principe de Dinamarca, piense en amorios estraños y romancescos, disculpables solo en la edad de las esperanzas y de las ilusiones. A pesar de esto la comedia de *Mr. Scribe* conserva el colorido de la época, y por este lado vemos que la comedia de costumbres politicas tiene ya un punto de contacto con el drama histórico.

La elevacion y alta dignidad de los personajes la desvian de los rigidos principios del clasicismo: no hay un fin moral, no hay un vicio que corregir, no hay un error que disculpar: de consiguiente no se avienen bien con la produccion del poeta francés los austeros mandatos de los preceptistas. ¿Por qué se la llama comedia? Prescindiendo de estas consideraciones que ligeramente dejamos apuntadas, y haciéndolas á un lado para cuando mas á propósito nos vengan, fijemos la atencion en la perfecta delineacion de los caracteres dibujados en ese cuadro de costumbres politicas, modelo de gracias y de intencion dramática. Los acontecimientos se suceden unos á otros, y en medio de la esperanza y del temor, luchando con el presente, aguardando el porvenir, cada personaje se conserva puro, como la imaginacion del poeta le concibió. Las situaciones son eminentemente cómicas, el interés progresivo, el desenlace natural y brillante. Hay unidad de accion y de tiempo y de lugar: hé aquí tres cualidades por cierto no muy en armonia con la libertad que en estos puntos se concede al drama histórico.

La obligacion de escritores públicos y de redactores de la *Revista de Teatros*, nos imponia la obligacion de estender mas las indicaciones anteriores, de emitir nuestra opinion, y de analizar mas defendidamente la comedia que con tan universal aceptacion se representa. La falta de tiempo y otras consideraciones no nos permiten hacer lo primero, la poca importancia de nuestro voto en la materia nos excusa de lo segundo y el deseo de no privar á nuestros lectores de la agradable sensacion de la sorpresa, nos prohibe lo tercero, porque para hacerlo, tendríamos que referir su argumento y señalar los detalles y circunstancias mas pequeñas que constituyen el principal mérito de la composicion.

Sin temor de disentir de la opinion general creemos que la ejecucion ha sido perfecta. Al anunciar la próxima representacion de esta comedia, recordamos las siguientes palabras que en este mismo periódico escribimos. » Pa-

(2)
recenos muy acertada la eleccion de esta produccion: y basta para juzgar de su mérito literario la coincidencia de anunciarse su representacion en ambos teatros. Creemos que su buena y acomodada ejecucion reclama elementos con que no cuenta el teatro del *Principe*. Tres mugeres necesita la comedia, y tres mugeres que tengan inteligencia, aplomo, conocimientos escénicos. » El resultado ha justificado nuestra opinion hasta el dia de hoy: creemos que no nos veremos obligados á retirarla, y nos alegrariamos en verdad, de que no sucediera así: tan interesados estamos en el buen nombre del teatro español. El señor *Lombia* ha vencido las dificultades de su papel, y decimos que las ha vencido, porque es mayor triunfo. Punzante y malicioso, diestro, flexible, el señor *Lombia* ha comprendido el caracter del caballero de San Juan, saliendo libre y bien parado de la inmensa responsabilidad que se habia echado encima por su «cesivo celo, y por su aficion sin duda el arte que profesa: le damos nuestra enhorabuena. La señora *Lamadrid* (doña B.) despierta al fin y aplaudimos la aficion y laboriosidad que ahora muestra. Ninguna tiene mas facultades que la señora *Lamadrid* para ocupar el primer lugar entre las artistas españolas; le tiene ahora y distinguido; constancia y estudio; el público es justo y como siempre ha tributado aplausos al acierto con que la señora *Lamadrid* ha desempeñado el importante y difícil papel de la duquesa. Escusado es decir que la señora *Perez* ha sostenido en la representacion de esta comedia su bien merecida reputacion: naturalidad, gracia, viveza... ¿Qué mas podiamos exigir de la linda *Abigail*? Reciente nuestro juicio acerca del mérito artistico de *Teodora*, en él nos ratificamos. *Teodora* á nuestro juicio está destinada á ser la joya de nuestro teatro en las comedias de costumbres: sus maneras delicadas, el candor de su fisonomia, su inteligencia reclama, exige imperiosamente que deseche ese injusto recelo que siempre la domina. ¿Qué teme? Su mérito la pone á cubierto de un engaño: el público de Madrid, como el de todos los paises, es demasiado galante para desairar á la gentil y graciosa *Reina de Inglaterra*. El señor *Lumbreras*, se ha prestado á desempeñar una parte que no le correspondia: le damos las gracias por su condescendencia.

Todos los actores han salido vestidos lujosamente y arreglados á los figurines de la época: el drama se ha puesto en escena con notable propiedad. Siga la empresa de la *Cruz* por esta senda y la victoria es suya.

La traduccion de esta comedia se debe á un escritor muy conocido en esta capital como periodista, y que pasa por conocedor del habla castellana.

Creemos que nuestros suscritores nos agradecerán este suplemento, que publicaremos siempre que lo consideremos necesario y conveniente á estimular los esfuerzos de nuestros actores y de nuestros poetas para levantar el teatro español del miserable abandono en que le han tenido las circunstancias del pais.—J. M. D.